

LO QUE SON LAS PULGAS.

Cuestion es ésta que se ha ventilado mucho desde que apareció en Querétaro el raquítico mamarracho de este nombre y que al fin no ha llegado á dilucidarse, bien sea porque no agrada al público bajar los ojos á tan ruin y miserable cosa y por esto vea con desprecio el tal problema, ó bien porque disfrazados los pulgones con la ropilla de escritores públicos y el antifaz del anónimo no han podido ser descubiertos entre el polvo que pisamos; pero nosotros á quienes ha picado mas la curiosidad que las pulgas, nos hemos procurado un microscópio político, con cuyo instrumento esperamos descubrir las cualidades y tendencias de estos incectillos verdugos de la humanidad. Pondrémos, pues, á nuestros lectores al corriente de los resultados de tan estupendo descubrimiento, comenzando por decirles lo que son las pulgas, para que así mismo puedan librarse de su aguijon ó á lo ménos ver con el merecido desprecio sus picaduras, pues como dice un adagio vulgar „las cosas se reciben como de quien vienen.”

Es la pulga un insecto pequeño, asqueroso, negro como el rencor aunque cubierto de una piel lustroza, con que parece quiere ocultar su deformidad, su cabeza áspera y velluda, su hocico grueso y agudo revelan sus malignas intenciones que siempre son chupar la sangre del pueblo á quien odia de todo corazón: la naturaleza le concedió dos piés mas que á los cuadrúpedos y en cada uno de ellos una especie de muelle del que se vale para dar conti-

nuos saltos y maromas con lo que las mas veces logra escaparse despues de haber chupado la sangre al prójimo: Nacido entre el polvo allí tiene su abitacion; pero cuando quiere salir de ella busca las alfombras del salon del congreso ó del gobierno, se arrastra en las del Ayuntamiento y á fuerza de saltos quisiera elevarse hasta los sillones; mas cuando su impotencia le hace perder toda esperanza deciendo lleno de ravia y vuelve á morder el polvo de donde ha nacido. Todos procuran deshacerse de este animal molesto, inquieto destructor y ladron de la sangre humana; el es quien turba la tranquilidad del rico y hace miserable la condicion del pobre, la causa de sus dolores el origen de sus insomnios y el miserable objeto de sus maldiciones pero no queremos hacer de una pulga un elefante, hemos procurado describir las cualidades mas comunes del enemigo del sociego, sin que esto sea motivo de enojo para algun pulguiento, réstanos decir que el carácter del susodicho animalejo es el mismo que el de ciertos hermanos fosfórico-políticos, esto es anárquico, disolvente y opresor de la sociedad; sus fines son unos mismos, chupar y siempre chupar.

Se ha estado aguardando con ansia la lista impresa de los electores del partido *puro*; y nosotros la deseábamos con tanto mas motivo cuanto que es la mejor recomendacion para que no salgan, porque como dijo el Federalista. . . . mas de cuatro señala el dedo de la opinion por estas hajezas. . . . y esos pobres están señalados hace tiempo.